



NORMIN 2025 impulsa minería sostenible en el norte del Perú

• Congreso congrega en Cajamarca a especialistas mineros para analizar retos y oportunidades de los proyectos mineros

En su primera jornada, el Primer Congreso Minero del Norte del Perú -NORMIN 2025 marcó un hito en el impulso de una minería sostenible. Durante el evento, que se realizará hasta el 24 de octubre, las principales voces del sector coincidieron en que el desarrollo del norte peruano depende de la articulación entre inversión responsable, innovación tecnológica y gestión social eficiente.

La exposición de Carlos Alarco, presidente Latam de Bechtel Corp. inició el congreso. Abordó los principales desafíos y oportunidades que enfrenta la minería peruana frente a la creciente demanda mundial de minerales estratégicos, especialmente el cobre, indispensable para la transición energética y los procesos de descarbonización global.

Alarco destacó la importancia de entender a la minería como una industria tecnológica, intensiva en conocimiento y fundamental para el desarrollo sostenible del país."Lo que hemos producido en toda la historia de la humanidad —afirmó Alarco— debemos volver a producirlo nuevamente en los próximos 25 años. Ese es el verdadero reto del cobre".

Por su parte, Rómulo Mucho Mamani, exministro de Energía y Minas, dio el tono de la jornada con una afirmación que resumió el sentir general: la riqueza de Cajamarca no está en su subsuelo, sino en su gente y en su capacidad para construir futuro. Su presentación planteó la necesidad de una alianza real entre Estado, empresas y comunidades para que la minería sea un verdadero catalizador del bienestar regional.

En esa misma línea, John Black, CEO de Regulus Resources, explicó por qué el proyecto AntaKori es clave para insertarse en la nueva geografía del cobre global. El norte peruano puede ser el próximo cinturón cuprífero de Sudamérica, afirmó, advirtiendo que la lentitud de los permisos y la renuencia política pueden frenar ese potencial.

La mirada empresarial la reforzó Nelver Benavides, director de operaciones de Southern Peru Copper Corporation, quien recordó que Cajamarca ha recibido S/7,424 millones en canon y regalías, pero que sin inversión pública eficiente no hay desarrollo real. Subrayó que la minería debe asumirse como una oportunidad de empleo técnico y diversificación económica.

































El enfoque ambiental llegó con Milton Alva Villacorta, de Newmont Perú, quien presentó el plan "Agua para Cajamarca", concebido para cerrar la brecha hídrica urbana de 249 litros por segundo mediante infraestructura complementaria y soluciones basadas en la naturaleza. Según precisó,

asegurar agua limpia no es solo cuestión de ingeniería, sino de gobernanza que una a todos los actores.

A su turno, Joaquín Ramírez Gamarra, alcalde provincial de Cajamarca, amplió esa visión municipal al anunciar el avance de la PTAP y PTAR Cajamarca, con una inversión estimada de S/ 280 millones bajo modalidad público-privada. La meta es dejar atrás la infraestructura de los años 50 y convertir a SEDACAJ en un modelo nacional de gestión del agua.

El académico Robert McDonald Zapff propuso una perspectiva geopolítica al exponer su ponencia sobre diplomacia corporativa y minería. Presentó un estudio que demuestra cómo un clúster minero interregional (Cajamarca-Piura-Lambayeque) podría elevar el PBI nacional en hasta 3.9 puntos porcentuales anuales. La diplomacia minera es hoy una herramienta económica y no solo una medida reputacional, enfatizó.

Desde la empresa Minera Boroo, Javier Montoya demostró que la sostenibilidad puede medirse. Citó que el 79% del agua utilizada en Lagunas Norte es recirculada y la operación emplea energías renovables certificadas. Generar valor con propósito es integrar eficiencia, medio ambiente y bienestar laboral en la misma ecuación, sostuvo.

Un análisis del oro y su trazabilidad llegó con el exviceministro Augusto Cauti, quien mencionó que la minería artesanal y de pequeña escala (MAPE) ya produce cerca del 20% del oro mundial. Propuso aplicar tecnologías como blockchain y trazabilidad geoforense para transparentar la cadena productiva. Formalizar la MAPE no es un lujo, es una obligación ética y económica, señaló.

El exministro Milton von Hesse puso la lupa sobre el uso del canon minero: Cajamarca ha recibido más de S/ 6,700 millones en dos décadas, pero el problema no es cuánto llega, sino en la eficiencia de cómo se ejecuta. Propuso una reforma que incorpore meritocracia, planificación territorial y mecanismos ágiles como Obras por Impuestos y Asociaciones Público-Privadas.

Finalmente, la gerente de gestión social de Las Bambas, Valery Niño de Guzmán, presentó el programa "Corazón de Las Bambas", un replanteamiento de la relación empresa-comunidad que redujo en 70% los bloqueos viales y logró cero días de paralización operativa. El diálogo no se impone, se diseña con coherencia y transparencia, expresó al describir el nuevo modelo de gestión multiactor implementado en Apurímac.

El cierre del primer día de NORMIN 2025 ratificó un mensaje transversal: el desarrollo del norte minero no será posible sin gestión pública eficiente,



































innovación tecnológica y liderazgo compartido entre empresas, Estado y comunidades. Tal como resumió Rómulo Mucho: no se trata de extraer minerales a cualquier costo, sino de realizar una minería sostenible que genere empleo digno, innovación y desarrollo local.





















